

¿POR QUÉ LOS PAÍSES MÁS POBRES NO PUEDEN DESPUNTAR?¹

*Branko Milanovic**

Resumen

Durante los últimos veinte años, los países más pobres del mundo se han rezagado aún más en comparación con los países ricos o de ingresos medios. Su crecimiento per cápita promedio fue cero. Se trata de un resultado imprevisto, ya que desde la perspectiva de la teoría económica, la globalización y la convergencia de políticas económicas implicarían que los países más pobres deberían crecer a mayor velocidad que los países ricos. Las principales razones para que esto no ocurriera residen en la mayor probabilidad que tienen los países pobres de involucrarse en guerras y conflictos civiles. Tan solo este factor representa una pérdida de ingresos de aproximadamente 40% en veinte años. Las reformas, más lentas que las de los países de ingreso medio, tienen cierta importancia, aunque mínima. El aumento de flujos por parte de acreedores multilaterales tampoco ayudó, ya que el efecto neto sobre la tasa de crecimiento se ha estimado en cero. Por último, no se puede demostrar que la democratización ni los logros por una mejor educación hayan tenido un impacto positivo importante en el crecimiento de los países pobres. La reducción de la prevalencia de conflictos parece ser el primer y principal paso hacia la restauración del crecimiento. Es posible que otras variables pudieran haber arrojado resultados positivos si el conflicto fuese menor en estos países.

¹ Trabajo financiado por la Fundación McArthur.

* Fondo Carnegie para la Paz Internacional y Departamento de Investigación del Banco Mundial.

Características generales del crecimiento en el periodo 1980-2002

El periodo 1980-2002 fue un periodo de desarrollos desiguales entre los países del mundo. La tasa de crecimiento anualizada promedio para todos los países, no ponderada por población, fue solo 0,7% anual, es decir, dos puntos porcentuales menos que durante los veinte años anteriores (1960-80)². [Pregunta: ¿por qué de 1980 a 2002 y no, por ejemplo, 1990, que marcaría el fin de la Guerra Fría y la introducción de reformas en países antiguamente comunistas y la India? Porque queríamos llegar hasta el presente, y 1980 es un punto de giro: crisis petrolera, aumento de tasas de interés real, Reagan y Thatcher, la primera crisis de la deuda, préstamos de ajuste estructural, etcétera]. No obstante, en una base ponderada por población, la tasa de crecimiento anualizada promedio fue 3,1% gracias a las elevadas tasas de crecimiento registradas por los dos países más poblados del mundo: China e India. El crecimiento de China alcanzó en promedio 7,8% anual per cápita y el de la India fue 3,6%³. De igual manera, si consideramos el total internacional de bienes y servicios —es decir, el PBI mundial—, este creció un promedio de 2,1% anual per cápita. En este caso, por supuesto, son los países con las economías más grandes los que más importan. El crecimiento per cápita de EE.UU. fue 1,7% anual, el de Japón y Gran Bretaña fue 2%, etcétera.

Existen tres formas diferentes de medir el crecimiento. Cada tipo de medición produce resultados distintos, resaltando la disparidad de resultados mundiales. De este modo, si pensamos en un ingreso mundial total, un crecimiento de 2,1% anual se consideraría aceptable. Si observamos cómo les fue a los individuos en promedio, en cada país durante estos veintidós años, el crecimiento, más de 3% anual, resulta satisfactorio, principalmente porque China e India, con sus grandes poblaciones, crecieron a una velocidad mayor que el promedio. Sin embargo, si analizamos países individuales, la tasa de crecimiento promedio de solo 0,7% per cápita implica que muchos países no crecieron en absoluto, o incluso retrocedieron. Es aquí que detectamos desigualdades entre los resultados de los países.

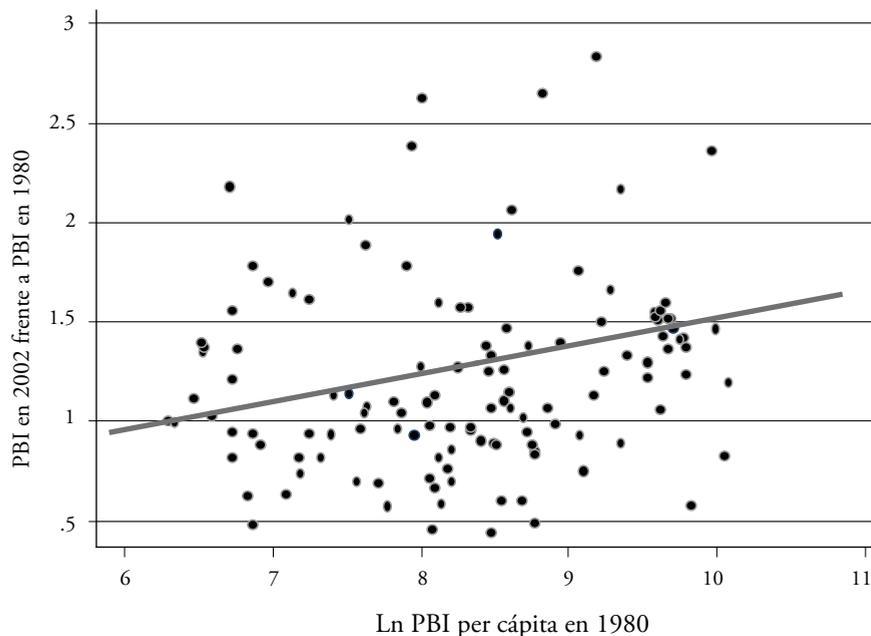
La desigualdad en los resultados no es aleatoria. Como se aprecia en la figura 1, el periodo 1980-2002 se caracterizó por la divergencia en los ingresos entre países. Las diferencias en los ingresos relativos de países ricos y pobres se han

² Todas las tasas de crecimiento están en términos reales. Todos los niveles de ingresos del PBI, a menos que se especifique lo contrario, están expresados en \$PPA de 1995.

³ Las cifras para China son cuestionadas por algunos autores. Ver otra opinión en Maddison, Angus (2003). *The World Economy: Historical Statistics*. París: OECD Development Centre Studies y, (1998). *Chinese Economic Performance in the Long Run*. París: OECD Development Centre; y, Heston, Alan (2001). Treatment of China in PWT 6.1. En <http://pwt.econ.upenn.edu/> diciembre.

incrementado. El gráfico muestra la tasa de crecimiento per cápita promedio del periodo comparándolo con el nivel de ingreso inicial (1980) del país. La relación es positiva: en promedio, los países ricos tendieron a crecer más rápido.

Figura 1. Crecimiento en el periodo 1980-2002 como función del ingreso inicial (1980)



Fuente: cálculos del autor basados en datos del Banco Mundial (SIMA).

¿Cómo se desempeñaron los países menos desarrollados?

En la tabla 1 vemos la distribución de tasas de crecimiento de tres grupos de países: el mundo rico, que incluye a los «antiguos países OCDE» —es decir, excluyendo a los nuevos miembros como Corea del Sur, México y países postcomunistas—, los países menos desarrollados (PMD) y el resto, o sea los que caen en una categoría intermedia entre países ricos y pobres, y a los que llamaremos «otros países» o «países de ingreso medio», aunque estrictamente hablando incluyen algunos países pobres que no se consideran «países de ingreso medio» según la definición del Banco Mundial y otras entidades internacionales. La tasa promedio de crecimiento anual per cápita para los países del mundo rico fue aproximadamente 1,9% y los resultados sobre la distribución no fueron muy disímiles. En otras palabras, los países ricos presentaron la tendencia a crecer a velocidad moderada y como un club, es decir, con poca diferencia de desempeño entre ellos.

Pero para los PMD y los «otros países», la divergencia de resultados fue mucho mayor. El grupo de los «otros», que incluye a los «tigres» de Asia, abarca varios países de rápido crecimiento. Los que mejor se desempeñaron fueron China —crecimiento promedio de 7,8% per cápita—, Corea del Sur —6,3% per cápita—, Singapur —4,6% per cápita— y Mauricio —4,5% per cápita—. Este grupo también incluye muchos perdedores, es decir, países como Rusia, Ucrania, etcétera, que han sufrido una disminución de sus ingresos de 20% a 30% entre 1980 y 2002. Pero, dejando de lado las economías de transición, las peores cifras registradas fueron la de Arabia Saudita —disminución del PBI per cápita del 47% ciento—, Nicaragua —menos 34%— y Costa de Marfil —menos 30%—. La tasa promedio de crecimiento anual para el grupo de «otros» fue 1%, solo un poco más de la mitad que el mundo rico.

Nos interesan más los PMD que, como los «países de ingreso medio», muestran resultados muy dispersos. Sin embargo, no hay estrellas con alto crecimiento como China y Corea del Sur. Más del 40% de las tasas de crecimiento en el periodo 1980-2002 fueron negativas. Esto es bastante más que el 33% de los países de ingreso medio y el 17% de los países ricos. Entre los PMD que perdieron más se encuentran Yibuti, Sierra Leona, Madagascar y Haití, todos los cuales tienen pérdidas de PBI per cápita de entre 40 y 50%. Los PMD que mejor se desempeñaron fueron Bangladesh —crecimiento promedio de 2,6%—, Uganda —2,4%—, y Lesoto —2,3%—. La tasa de crecimiento promedio de los PMD estuvo apenas por encima de cero, la mediana es 0,8%, una cifra considerablemente menor que la de los otros dos grupos.

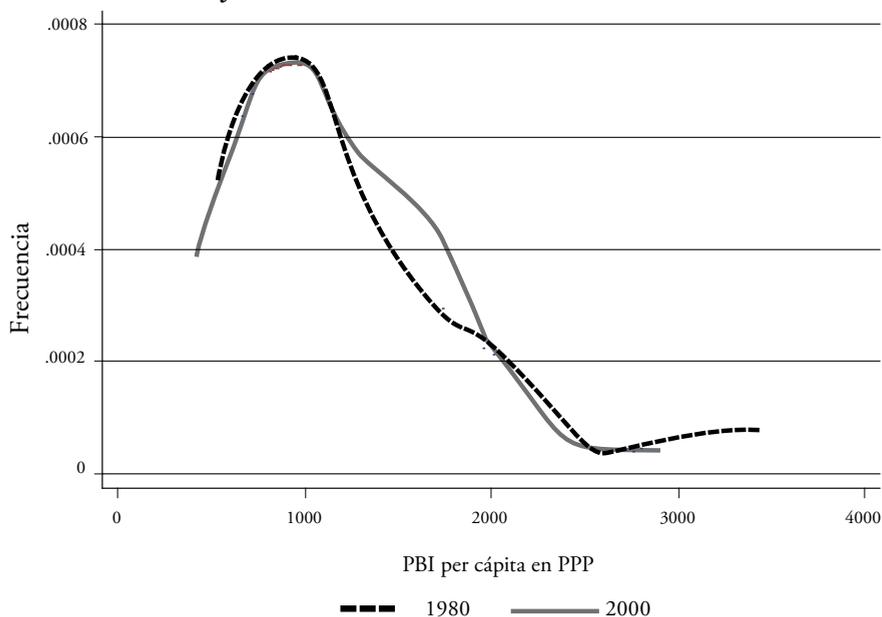
Tabla 1. Distribución de tasas de crecimiento anual per cápita, 1980-2002

	Promedio	Desviación estándar	Mediana	Porcentaje de tasas de crecimiento negativas
OCDE «antiguos»	1,9	2,4	2,0	17,0
«Países de ingreso medio»	1,0	6,5	1,8	33,1
PMD	0,1	5,8	0,8	42,6

Nota: cálculos del autor basados en la base de datos SIMA del Banco Mundial. La tasa de crecimiento para cada país/año es una observación.

La casi universal ausencia de crecimiento entre los PMD durante los últimos veinte años también puede verse en la figura 2, donde vemos el PBI per cápita de los países menos desarrollados en 1980 y 2000. Las dos distribuciones son casi iguales: no hubo aumento de ingresos entre los países menos desarrollados.

Figura 2. Distribución del PBI per cápita de los países menos desarrollados en 1980 y 2002 (en dólares PPA internacionales de 1995)



A continuación se muestra otra manera de comparar el desempeño de los PMD y el resto del mundo. En la tabla 2 dividimos todos los países del mundo en cuatro grupos. Los de mejor desempeño son aquellos cuyo PBI per cápita se ha incrementado por encima del crecimiento promedio de los países con crecimiento general positivo. Se trata de países cuya tasa promedio de crecimiento anual es superior a 2,1% por persona. El segundo grupo incluye países con crecimiento general positivo —el ingreso en 2002 es más alto en términos reales per cápita que el ingreso de 1980 exceptuando, por supuesto, los países que pertenecen al primer grupo—. El tercer grupo incluye países cuyos ingresos en el 2002 fueron menores que en 1980 pero que «solo» han perdido entre 0 y 20% de ingreso per cápita⁴. Los países con peor desempeño son aquellos que han perdido más de un quinto de sus ingresos per cápita entre 1980 y 2002. La lista de países por grupo aparece en el anexo 1.

La tabla 2 muestra que la población que vive en los países del grupo de más éxito llegó a casi 3.200 millones en el año 2000. Por supuesto, esto se debe principalmente a la India y China. Sin embargo, cuatro países africanos se encuentran dentro de ese grupo: Botswana, Lesoto, Egipto y Uganda, con una

⁴ La pérdida promedio de ingresos no ponderados en países con crecimiento negativo fue 20% —es decir, -1% per cápita anual—.

población total de 92 millones. En total, hay 78 países con una población conjunta de 5 mil millones de habitantes que han obtenido un crecimiento general positivo durante los últimos 22 años. Los ingresos reales de los mil millones de habitantes, repartidos en 48 países, han disminuido. En términos de composición regional, casi 400 millones de africanos viven en países con crecimiento negativo. Esto representa más de la mitad de la población total de África. El segundo grupo de personas que viven en países con crecimiento de ingresos negativo son los habitantes de los estados postcomunistas: casi 300 millones, o la cuarta parte de la población de dichos países. Asimismo, hay 140 millones de latinoamericanos que viven en «economías en decrecimiento»: esto representa el 30% de la población de América Latina. Finalmente, hay cuatro países en Asia —con una población conjunta de 100 millones— que han experimentado un crecimiento negativo⁵. Y, como ya hemos mencionado, no existen economías con crecimiento negativo en el mundo rico. En conclusión, aproximadamente mil millones de personas del planeta viven en países que han decrecido durante los últimos veinte años; y muchos de estos países ya estaban entre los más pobres.

Tabla 2. Países: ganadores y perdedores, 1980-2002

PBI per cápita en 2002 comparado con el PBI per cápita en 2002		África	Asia	América Latina	Europa Oriental/ Ex Unión Soviética	EONAO (Europa Occidental, Norteamérica, Oceanía)	Total
Aumento superior a 58%	Número de países	4	11	2	0	5	22
	Población (en millones)	92	2984	24	0	60	3.163
Aumento entre 0 y 58%	Número de países	13	4	11	8	18	56
	Población (en millones)	247	222	338	76	750	1.633
Caída entre 0 y 20%	Número de países	14	3	8	5	0	29
	Población (en millones)	323	87	112	184	0	707
Caída mayor a 20%	Número de países	7	1	3	8	0	19
	Población (en millones)	65	21	38	105	0	231

Nota: EONAO = Europa Occidental, Norteamérica, Oceanía —«antigua» OCDE—.

Fuente: cálculos del autor en base a datos de SIMA del Banco Mundial.

⁵ Estos son: Jordania, Kuwait, Arabia Saudita y Filipinas.

Ahora podemos dividir los PMD en cuatro grupos similares (tabla 3). Contamos con un conjunto completo de datos anuales de 32 países —de los 49 clasificados como países menos desarrollados—⁶. La población total de estos 32 países en 2002 fue 625 millones. Solo tres PMD superaron el promedio: Lesoto, Uganda y Bangladesh, con una población total de 162 millones. Otros diez países con una población conjunta de 166 millones han tenido un crecimiento per cápita positivo. Sin embargo, hay 16 países menos desarrollados con más de 300 millones de habitantes cuyos ingresos reales en 2002 fueron menores que en 1980⁷. Estos son los países que nos interesan especialmente. Todos menos uno —Haití— se encuentran en África, representan aproximadamente el 5% de la población mundial y producen solo 0,7% del producto mundial (PPP), menos que el 1% registrado en 1980. Su producto total en 2002 fue \$PPP 310 mil millones, lo cual sitúa sus ingresos promedio per cápita apenas por encima de \$PPP 1.000.

En términos de dólares actuales, el ingreso promedio de los PMD con el registro de crecimiento negativo es solo \$272 per cápita, es decir, un ingreso promedio por persona menor a \$1 por día. Su producto total a las tasas de cambio actuales es de aproximadamente \$81 mil millones o un cuarto del 1% del producto mundial total en dólares. Esta es la cantidad de bienes y servicios que los Estados Unidos —cuya población total equivale a la de estos 16 países— produce en menos de tres días. Un estadounidense promedio gana, a la tasa de cambio de mercado, unas 120 veces más que las personas en las economías más pobres y en decrecimiento.

El mal desempeño, en algunos casos desastroso, de los PMD durante la era de la globalización desconcierta por dos razones. Primero, de acuerdo con la teoría económica estándar, la globalización —más comercio y flujos de capital— debería ayudar a los países pobres. Se supone que deberían beneficiarse con la mayor demanda por los productos no especializados, donde su mano de obra tiene una ventaja comparativa, así como por la facilidad para la transferencia de información y tecnología proveniente del mundo rico. En segundo lugar, en el periodo que estudiamos aquí ha habido una tendencia general hacia la convergencia política

⁶ No se cuenta con datos del PBI de Afganistán, Bután, Comoras, Eritrea, Kiribati. Liberia, Maldivas, Myanmar, Santo Tomé y Príncipe, Islas Salomón, Vanuatu, Samoa, Camboya, Laos, Cabo Verde, Burundi, Yemen, República Democrática de Congo (Zaire), Guinea Ecuatorial y Somalia. Su población conjunta en 2000 fue de casi 190 millones, mayormente concentrada en tres países (Afganistán, Myanmar y Congo, con cerca de 130 millones).

⁷ Esto contrasta con el hecho de que ninguno de los países ricos era más pobre en 2002 que en 1980. El país rico de más lento crecimiento fue Suiza, cuyo crecimiento promedio anual fue 0,8% per cápita; el país rico de más rápido crecimiento fue Irlanda con 5,5% per cápita anual.

en el sentido de que la similitud política entre países es mucho mayor hoy en día que nunca desde la Segunda Guerra Mundial⁸. De esta manera, si la globalización es útil para los países pobres, y estos han adoptado políticas que han demostrado su valor en el mundo rico, los países pobres deberían, en teoría, crecer más rápido que los ricos. Pero, como acabamos de ver, ese no es el caso.

Tabla 3. ¿Cómo se han desempeñado los diferentes PMD durante el periodo 1980-2002?

PBI per cápita en 2002 comparado con el PBI per cápita en 2002	África	Asia	América Latina	Población total (en millones)
Aumento sobre 58%	Lesoto Uganda	Bangladesh		162
Aumento entre 0 y 58%	Benín Burkina Faso Chad Guinea Mali Mozambique Senegal Sudán Tanzania	Nepal		166
Caída entre 0 y 20%	Angola República Centroafricana Etiopía Gambia Guinea-Bissau Malawi Mauritania Nigeria Ruanda			239
Caída sobre 20%	Yibuti Madagascar Níger Sierra Leona Togo Zambia		Haití	57
Total				625

Fuente: cálculos del autor basados en la base de datos SIMA del Banco Mundial.

⁸ Véase Mukand, Sharuk y Dani Rodrik (2002). In search of the holy grain: policy convergence, experimentation and economic performance. En <http://www.hks.harvard.edu/fs/drodrik/polconv.pdf>; Banks, James; Richard Disney; Alan Duncan; y, John Van Reenen (2005). The Internationalisation of Public Welfare Policy. *The Economic Journal*, vol. 115, n° 502, marzo.

Hay varias razones. En primer lugar, es posible que, mientras la globalización avanzaba en otros lugares, estos países quedaron rezagados debido a que sus políticas eran desfavorables a la globalización —por ejemplo, la convergencia política no ocurrió en todo el mundo— o quizá porque la globalización los dejó de lado porque no tenían nada que ofrecer. No es imposible concebir esta última situación en un mundo de capitales y mano de obra móviles, ya que en dicho mundo lo que importa son las ventajas absolutas más que las ventajas comparativas. Si un país es más productivo en términos de producción de vino y prendas de vestir —para usar el famoso ejemplo de Ricardo—, entonces se maximiza la producción mundial cuando todo el capital y mano de obra se desplacen a dicho país que produce ambos productos. Esto, a su vez, hará que otros países menos productivos se queden sin mano de obra y capital, produzcan menos y se queden como enclaves «excluidos». Otra posibilidad es que otros factores que a menudo se dan por sentados en el mundo rico —instituciones, gobernabilidad, protección de la propiedad privada, ausencia de guerras— no han estado presentes en estos países pobres y, en consecuencia, podría ser que la falta de buenas instituciones, más que las políticas *per se*, fuese la principal causa de su fracaso.

En búsqueda de las causas proximales del fracaso

Primero analizaremos, de forma descriptiva, varias posibles causas proximales del fracaso de los PMD. Consideraremos cinco puntos: (i) ¿se debe a que estos países se vieron implicados —más que el resto del mundo— en guerras civiles y conflictos internacionales?; (ii) ¿se debe a que no llevaron a cabo tantas reformas como otros países?; (iii) ¿sistemáticamente tuvieron peores instituciones y políticas?; (iv) ¿tenían políticas y productos comerciales menos abiertos —menor proporción comercio/PBI—?; y, por último, (v) ¿no pudieron atraer inversiones extranjeras —como manera de lograr acceso a nuevas tecnologías—? Estos resultados deberían darnos un primer panorama de las posibles causas. Esto se debe a dos razones. Primero, la causalidad es cuestionable. Puede que los PMD hayan estado involucrados en más guerras que el resto, pero eso puede deberse a que son más pobres. En otras palabras, la causalidad puede ir de la pobreza al conflicto y no a la inversa. En segundo lugar, toda correlación en dos sentidos —digamos, entre reformas y crecimiento— es parcial: deja al margen otras posibles causas de mal desempeño. Solo si las ponemos a todas en la misma regresión podemos estar más seguros de nuestros resultados —lo cual haremos más adelante—. Pero como una primera aproximación a los datos, este enfoque limitado y parcial es útil.

Frecuencia de guerras en las naciones menos desarrolladas

La figura 3 muestra la probabilidad de involucrarse en un conflicto civil o internacional en un año dado para tres grupos de países: «antiguos» países OCDE, países menos desarrollados y otros países intermedios⁹. La visión general de que los PMD han estado plagados de conflictos es correcta. En promedio, más de un tercio de los PMD estuvieron en guerra en un año dado, bastante más que el mundo rico —donde la probabilidad fue menos de 10%— y más que en los otros países «intermedios», donde la probabilidad hacia mediados de los años noventa era de 20% y posteriormente disminuyó a poco más de 10%¹⁰. También podemos notar que el peor periodo para los PMD fue a inicios de la década de los noventa, cuando casi todos los países en desarrollo se vieron involucrados en guerras o conflictos civiles. Muchos PMD se encontraban en estado de guerra civil durante el periodo 1980-2000: Angola con veinte años de guerra, seguido por Bangladesh y Chad con dieciocho años y Sudán con diecisiete¹¹.

Frecuencia de reformas en PMD

Como ya se mencionó, la era de la globalización estuvo asociada con la convergencia de políticas¹². Sin embargo, ¿fueron los PMD tan «diligentes» en sus reformas como los otros países? Asumiendo que al principio pusieron en práctica políticas desfavorables al crecimiento, puede ser que los PMD no pudieron hacer reformas tan rigurosas y frecuentes como el resto del mundo, y que su mal desempeño se debiera en parte a esta imposibilidad. Para analizarlo, utilizaremos la base de datos *Free the World (FTW)* preparada por el Instituto Fraser¹³. Esta

⁹ Los datos sobre conflictos provienen de la base de datos de Nicholas Sambanis disponible en <http://pantheon.yale.edu/~ns237/index/research.html#Data>. Ver también Sambanis, Nicholas (2005). What is Civil War. Disponible en <http://pantheon.yale.edu/~ns237/index/research/Whatis.pdf>.

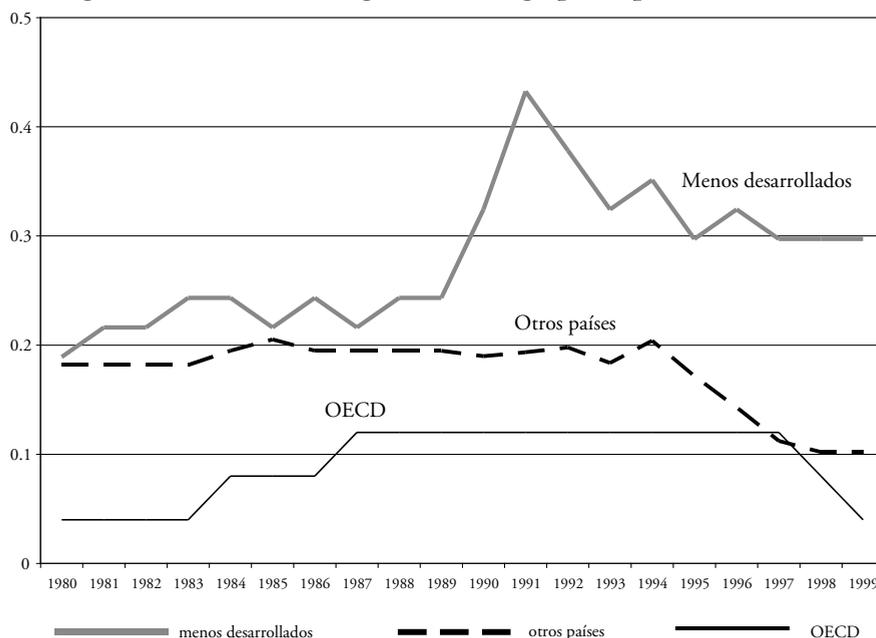
¹⁰ De los 39 países menos desarrollados sobre los cuales tenemos datos, 24 tuvieron al menos un caso —al año— de guerra civil.

¹¹ Se trató de los siguientes conflictos: guerra civil entre tres frentes, y luego dos frentes, en Angola, que comenzó justo después de la independencia; invasión Libia y conflicto nacional en Chad; el conflicto en Chittagong Hills en Bangladesh, que terminó en 1997, y la guerra civil norte-sur en Sudán.

¹² Véase Rodrik y Mukand. Ob. cit.; Lora, Eduardo (2001). *Structural reform in Latin America: what has been reformed and how to measure it*. Washington D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo para América Latina; índice del Banco Europeo de Desarrollo para países postcomunistas.

¹³ Disponible en www.freetheworld.com. El informe fue publicado por el Instituto Fraser, Vancouver (ver <http://www.fraserinstitute.ca/shared/readmore.asp?sNav=nr&id=537>). Toda la última edición del *European Journal of Political Economy*, de setiembre de 2003, estuvo dedicada al tema de la medición de reformas y, en particular, a la base de datos de *Free the World (FTW)* producido por

Figura 3. Probabilidad de guerra en tres grupos de países, 1980-2000



Fuente: cálculos del autor basados en la base de datos de Sambanis (2005).

base de datos proporciona información sobre el nivel de libertad económica¹⁴ en 123 países a intervalos de cinco años, a partir de 1975. El año 2000 es el más reciente¹⁵. Hemos elegido cuatro variables. Para la restrictividad de las políticas comerciales utilizaremos el porcentaje de impuestos al comercio en el valor total del comercio y la tasa de aranceles no ponderados promedio. Para otras políticas, utilizaremos el indicador FTW de controles de cambio —de 1 a 10, donde 10 es el régimen más liberal— y el indicador FTW de controles de tasas de interés —donde 10 es la política más liberal—. Cada una de estas medidas cardinales ha sido transformada en una medida ordinal —o, para usar un término más exacto, «trinomial»: -1, 0, +1—, lo que indica, respectivamente, una reforma antiliberalización, ninguna reforma y reforma pro liberalización¹⁶. Esta transformación

el Fraser Institute. Ver una descripción de los procedimientos utilizados para definir y «calificar» las reformas en Gwartney, James y Robert Lawson (2003). *The Concept and Measurement of Economic Freedom*. *European Journal of Political Economy*, vol. 19, pp. 405-430.

¹⁴ Básicamente como la entiende la visión no redistribucionista de derecha sobre libre comercio del mundo.

¹⁵ El número de países es casi constante: FTW tiene 116 países en 1975 y 120 en 2000.

¹⁶ Hemos transformado los dos indicadores relacionados con el comercio en medidas ordinales de reforma asumiendo que existe un cambio proliberal significativo cuando el índice de restrictividad

tiene una gran ventaja: reduce de manera significativa el error de medición que podría ser bastante considerable en indicadores cardinales. También nos permite concentrarnos en lo que se podría considerar casos de reformas ambiguas. Por tanto, para cada uno de los cuatro indicadores tenemos una medida de cinco años basada en la reforma —o falta de esta—. Combinamos los cuatro indicadores de reforma para obtener el índice general de reformas, donde el gobierno más favorable a liberalización recibe +4 y su opuesto -4.

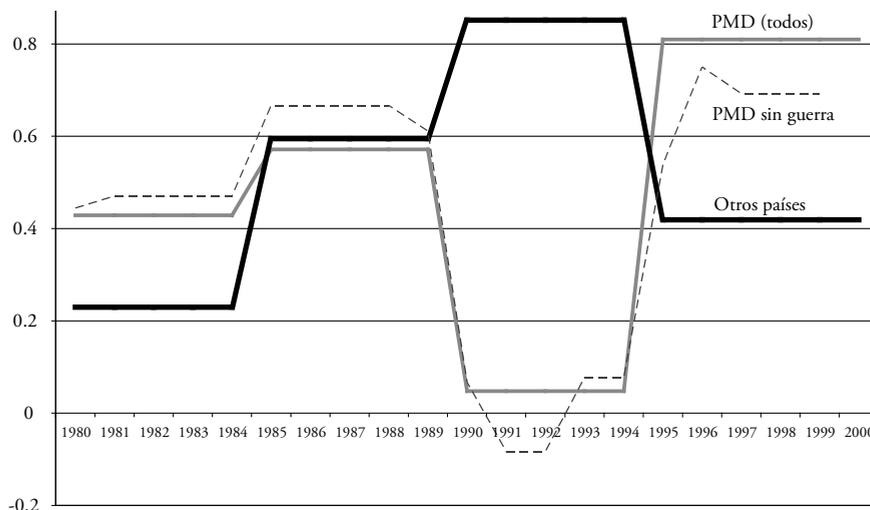
La figura 4 muestra que los PMD no fueron menos favorables a las reformas que los países de «ingreso medio». Sin embargo, un hecho notable que se discierne es que, si bien durante los años ochenta los PMD y los países de «ingreso medio» realizaron reformas casi con la misma intensidad, en la primera mitad de los noventa, estos últimos intensificaron las reformas, con un índice promedio de reforma de 0,8 —de un máximo de +4—, mientras que los PMD, en contraste, no hicieron reformas —el índice promedio fue 0,05—. Esto no se debió a que los PMD estuvieran involucrados en conflictos —cuando la probabilidad de reforma sería menor—, porque los PMD que no pelearon guerras tampoco hicieron reformas. Fue solo en la segunda mitad de los noventa que los PMD, tanto los que estaban como los que no estaban en guerra, iniciaron reformas serias; el índice de reforma llegó a 0,8.

Otra manera de medir la reforma política y la capacidad institucional es el índice de Evaluaciones Institucionales y de Políticas por País (EIPP) del Banco Mundial¹⁷. Este índice cubre cuatro categorías: gestión económica, políticas estructurales, políticas sobre inclusión social e igualdad y calidad de las instituciones.

de un país disminuye en la mitad de la desviación general estándar del periodo inicial. Así, si la ganancia comercial promedio como parte del valor comercial en el mundo es 10% y la desviación estándar es 5% —ambas en el año 1980—, entonces si los impuestos al comercio en un país —como parte de su comercio total— caen en más de 2,5 puntos porcentuales entre 1980 y 1985 se considera que el país favorece la apertura comercial para todo el periodo 1980-85. Esta misma situación, pero en la dirección contraria, significa que el país está contra la apertura. Para las otras dos variables —normas sobre tasas de cambio e interés— se considera que el país es un reformador pro liberalización si el índice aumenta en un punto.

¹⁷ El índice EIPP del Banco Mundial incluye en principio a todos los prestatarios del Banco Mundial todos los años desde 1977. Sin embargo, la cobertura es realmente menos exacta debido en parte a la falta de información —por ejemplo, los índices de China e India se empezaron a registrar después de 1980— y en parte por la inestabilidad política de algunos países —por ejemplo, si hay guerras civiles, o si los países no tienen una relación con el Banco Mundial—. La cobertura por país aumentó sostenidamente de 79 países en 1977 a 118 países en 2002. El valor del índice varía de uno —peores políticas, según opinión de los economistas del Banco Mundial— a seis —mejores políticas—. Los datos del EIPP no son de dominio público y no pueden revelarse para países individuales. Antes de mediados de los noventa la escala era diferente. Sin embargo, los datos fueron reajustados a escala por Aart Kraay, quien también tuvo la gentileza de proporcionarlos, de modo que la escala inicial corresponde a la actual (1 a 6).

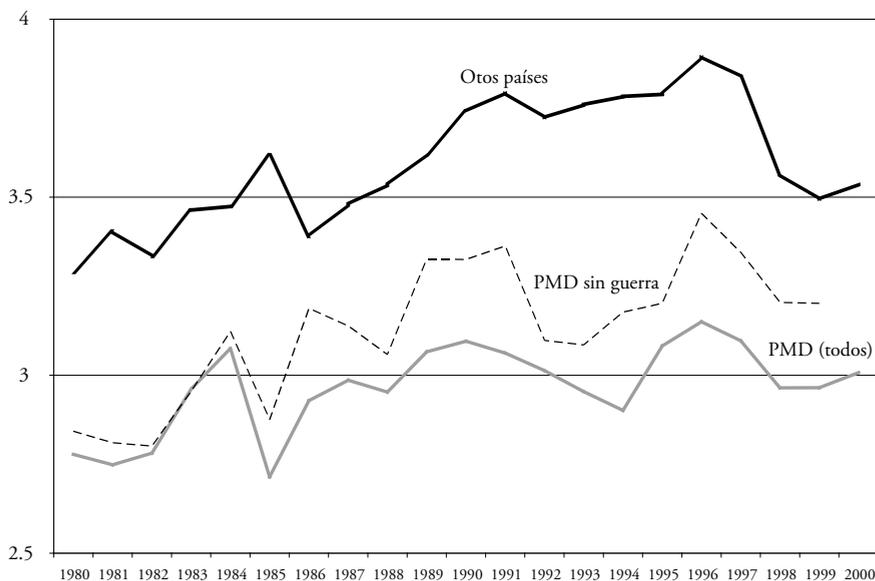
Figura 4. Intensidad de reformas entre PMD y países de «ingreso medio», 1980-2000



Fuente: cálculos del autor basados en el índice de *Free the World*. El índice de reforma va de -4 (antireforma) a +4 (reformas en las cuatro áreas de políticas). Las cuatro áreas de políticas se relacionan con la proporción comercio/impuesto, tasa arancelaria no ponderada promedio, régimen de tasa de cambio y controles de tasas de interés. El índice se calcula para intervalos de cinco años. El índice de reforma por país/año es por observación. Los datos muestran promedios no ponderados por país.

Los países se califican en cada una de estas categorías y el índice compuesto que se utiliza es el promedio no ponderado del desempeño en las cuatro categorías. En ese punto, la historia es paralela a lo que hemos visto en la medida de reforma de *Free the World*. En primer lugar, los países de «ingreso medio» superan a los PMD en términos de adecuación de políticas, ya sea que tomemos en cuenta a todos los que están incluidos en el último grupo o solo a los que están en paz. Es más, mientras que los países de «ingreso medio» registran un alza en la calidad de política desde mediados de los ochenta a mediados de los noventa —cuando el índice se incrementa de 3,25 a casi 4—, los PMD continúan en el mismo nivel de calidad de política —cerca de 3— y solo los PMD en paz muestran una ligera mejora en la década de los noventa.

Figura 5. Adecuación política según el índice EIPP del Banco Mundial, 1980-2000



Fuente: Cálculos del autor en base al índice EIPP del Banco Mundial. La escala del índice va de 1 (peores políticas) a 6 (mejores políticas).

En conclusión, en general vemos menores reformas entre PMD que entre los países de «ingreso medio», y también políticas e instituciones son consideradas como menos apropiadas. Se debe ir con cuidado sobre este último punto, ya que las malas calificaciones del Banco Mundial para los PMD pueden deberse a su lento crecimiento —que implica que las políticas no fueron apropiadas— más que al hecho de que las políticas fueran realmente «malas»¹⁸. No obstante, esta objeción probablemente se aplica con mayor rigor a niveles que a cambios. Y, sobre los cambios, una característica importante que distingue a los PMD de «otros» países es la menor reforma —es decir, menos cambios en el índice— en el periodo que va de 1985 a 1995. Esto se refleja tanto en el índice del Instituto Fraser como en el del Banco Mundial. Esta falta de reformas entre los PMD

¹⁸ La exogeneidad de la EIPP es duramente cuestionada en Mauro, Paolo (1995). Corruption and growth. *Quarterly Journal of Economics*, vol. 110, pp. 681-712; y, Dalggaard, Carl-Johan; Henrik Hansen; y, Finn Tarp (2003). On the empirics of foreign aid and growth. *Economic Policy Research Unit*, Institute of economics, University of Copenhagen, n° 2003-13. Disponible en <http://www.ssrn.com>. En respaldo de esta hipótesis, Dalggaard, Hansen y Tarp informaron que el incluir la tasa de crecimiento del PBI per cápita entre 1999 y 2001 mejoraba el pronóstico de la EIPP —condicionado al valor de la EIPP de 1999—. En otras palabras, se muestra la EIPP, que en principio es una variable lenta, para atender a las observaciones sobre mayor crecimiento. Ob. cit: 20.

fue predominante, aunque fue aún más notoria entre los PMD que estaban en guerra o conflicto civil.

Como se mencionó, de manera ideal nos gustaría tener un índice de reforma en PMD que no se vea influido por rendimientos de crecimiento anteriores. Esto se basa en la idea de que una medida de la gestión económica y la adecuación institucional deberían separarse de los resultados de crecimiento inmediato, debido a que estos pueden depender de ciertos factores, como los cambios en los precios relativos de las exportaciones e importaciones, la guerra en el ambiente, la recesión en países extensos, los cambios en la tecnología, etcétera. Intentamos tomar esto en cuenta haciendo una regresión del índice EIPP en rendimiento de crecimiento retrasado y una variable ficticia:

$$CPIA_{it} = \alpha + \sum_{n=1}^4 \beta_n ROG_{i,t-n} + \gamma D_i \quad (1),$$

donde:

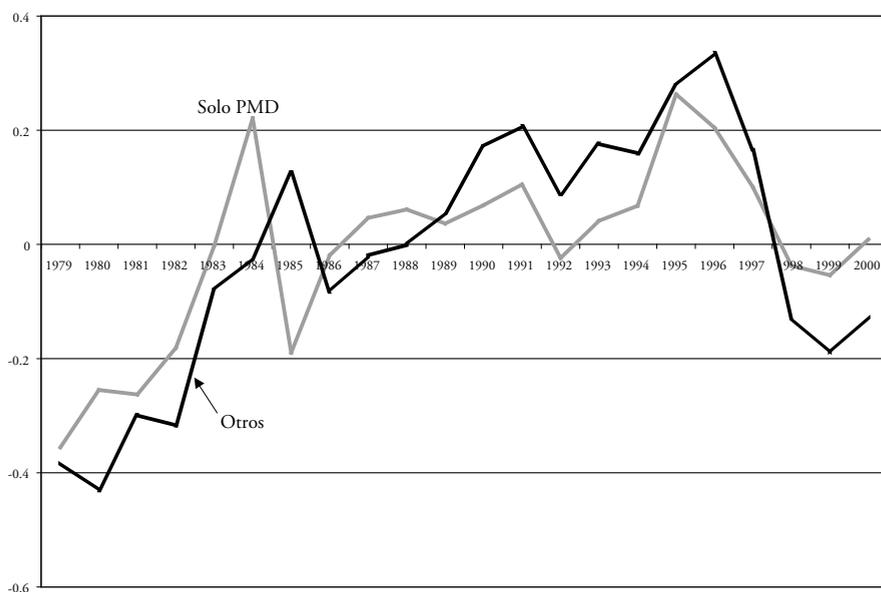
$CPIA_{it}$ es el índice EIPP para el país i en el momento t ;

$ROG_{i,t-n}$ es la tasa de crecimiento retrasado del país i ;

D es la variable ficticia del país menos desarrollado.

El resultado (como se muestra en el anexo 2) confirma que las tasas de crecimiento pasadas tienen una fuerte influencia sobre la EIPP y que, para un desempeño de crecimiento dado, los PMD obtienen peores puntajes que los otros países. La variable ficticia tiene una alta importancia estadística y corresponde a -0.56. Esto puede interpretarse como que, en promedio, los PMD obtienen una calificación de política medio punto más baja que otros países, incluso si su desempeño de crecimiento es el mismo. En otras palabras, puede haber una parcialización «anti PMD» en la forma en que el Banco Mundial evalúa la calidad de su gestión económica. Ahora, si «sacamos el neto» del efecto del crecimiento y la «parcialización» sobre la calidad de las instituciones de los PMD, nos enfocamos un poco mejor en el cambio estimado en gestión económica y calidad institucional. Hacemos esto tomando el residuo entre el valor real del índice EIPP y su valor previsto de (1) como un indicador de «reformas netas». Obtenemos los resultados que se muestran en la figura 6, donde notamos una mejora general en la EIPP para los países menos desarrollados que sí sigue al de los «otros países», aunque una vez más los países de ingreso medio superan el desempeño de los PMD en los años noventa.

Figura 6. Política «neta» y adecuación institucional (ajustada para tasa de crecimiento y parcialización anti-PMD) según el Banco Mundial



Nota: Índice EIPP «neto», es decir, el índice ajustado a la tasa de crecimiento pasada y parcialización anti PMD. Fuente: cálculos del autor en base al índice EIPP del Banco Mundial.

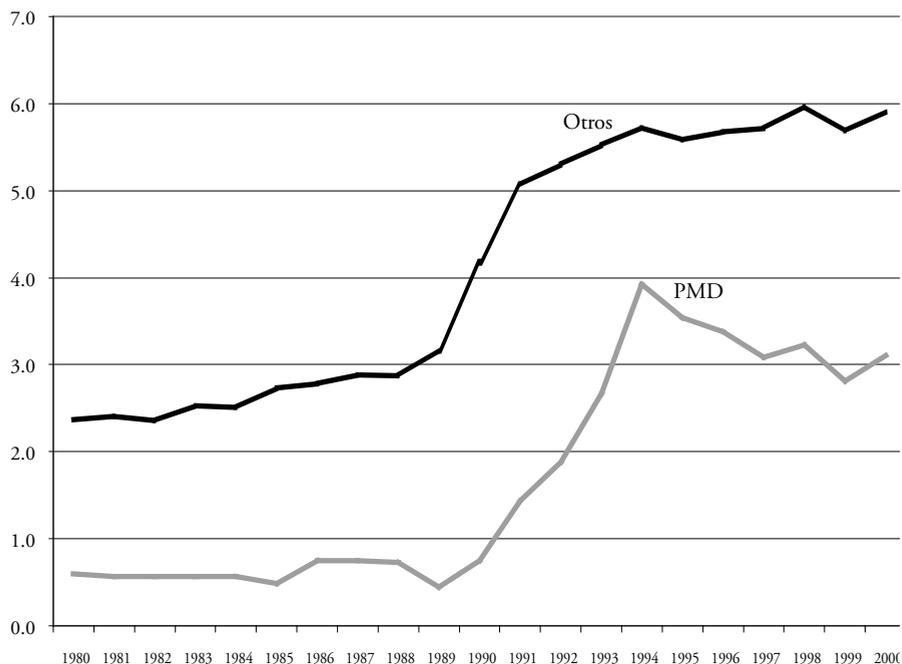
Democracia

Se cree que los los PMD, pobres por definición, son menos democráticos. La figura 7 confirma esto. En promedio, los PMD —a pesar de los avances sustanciales desde comienzos de los noventa— son menos democráticos que los países de «ingreso medio». (No existe una diferencia estadística significativa entre los PMD en guerra y en paz; los resultados no se incluyen en el presente estudio). En una escala de democracia *Polity IV* que va de 0 a 10, en el año 2000, el valor promedio para los PMD fue solo 3, mientras que fue 6 para los países de «ingreso medio» y casi 9,9 para el mundo rico¹⁹. Tanto los PMD como los países de «ingreso medio» registraron grandes progresos a comienzos de los noventa, aumentando el puntaje de democracia en más de 3 puntos. Sin embargo, puede apreciarse

¹⁹ Representamos la medida de la democracia por la variable *Democracia* de la base de datos *Polity IV*. La democracia se define como «apertura general de instituciones políticas». Para más detalles, ver Marshall, Monty G. y Keith Jaggers (2000). *Polity IV Project: Dataset Users' Manual*. College Park: CIDCM, pp. 14. Disponible en <http://www.bsos.umd.edu/cidcm/inscr/polity>. Los puntajes se toman del conjunto de datos del proyecto *Polity IV* disponibles en la web; ver <http://www.cidcm.umd.edu/inscr/polity/>.

que desde entonces los PMD han sufrido una recaída. Después de alcanzar un pico de 4 en 1994, el nivel promedio de democracia ha caído a 3 en el 2000. En dicho año, el mejor puntaje entre los PMD fue el de Senegal (8), Nepal, Malawi y Madagascar (7 cada uno). Pero siete países en 2002 tienen un puntaje de democracia de cero, lo cual sigue siendo una mejora si consideramos que en 1980, no menos de 23 PMD tenían un puntaje de cero²⁰.

Figura 7. Índice democrático, 1980-2000



Fuente: cálculos del autor en base a la variable de democracia de la base de datos *Polity IV*. El índice democrático va de 0 (peor) a 10 (mejor).

²⁰ Irónicamente, de lejos, el país más democrático en 1980 fue Gambia, que califica como dictadura (con el indicador democrático de 0) en el año 2000.

¿Estaban los PMD menos abiertos al comercio?

Otra razón a menudo atribuida al mal desempeño de los PMD fue su autarquía o, al menos, su menor propensión al comercio²¹. Esto puede presentarse en dos formas: barreras de protección más altas —tasas arancelarias o cuotas—, o simplemente una menor proporción comercio/PBI —un resultado más que una medida de política—. Esta última puede considerarse como negativa, debido a que el comercio es uno de los principales conductos para la importación de tecnología e innovación²².

La figura 8 muestra que, mientras en promedio los PMD tienen tasas arancelarias más altas que los países de «ingreso medio», ambos grupos manifiestan una disminución continua en la protección a lo largo de los últimos veinte años y la brecha entre los PMD y los otros países disminuye gradualmente. Sin embargo, aquí también notamos que la disminución en tasas arancelarias promedio de los PMD apenas comenzó después de mediados de los noventa —un hecho que corrobora nuestros resultados iniciales sobre la demora en las reformas—, esto es unos diez años después de que los países de «ingreso medio» comenzaran a reducir sus tasas arancelarias. Algunos de los picos de la curva de la figura se deben a que la composición de la muestra está cambiando; es decir, no contamos con los datos de tasas arancelarias promedio para todos los países anualmente. Sin embargo, si observamos los últimos cuatro años (1997-2000), donde tenemos los datos para quince países menos desarrollados y casi sesenta países de «ingreso medio», notamos solo reducidas diferencias en las tasas arancelarias promedio. La tasa promedio —no ponderada— es de 16% para los PMD y cerca de 12% para los países de «ingreso medio». Aquí también vemos de inmediato la convergencia política que mencionaron varios otros autores, pero que esta convergencia política apenas se dio en la última parte los años noventa.

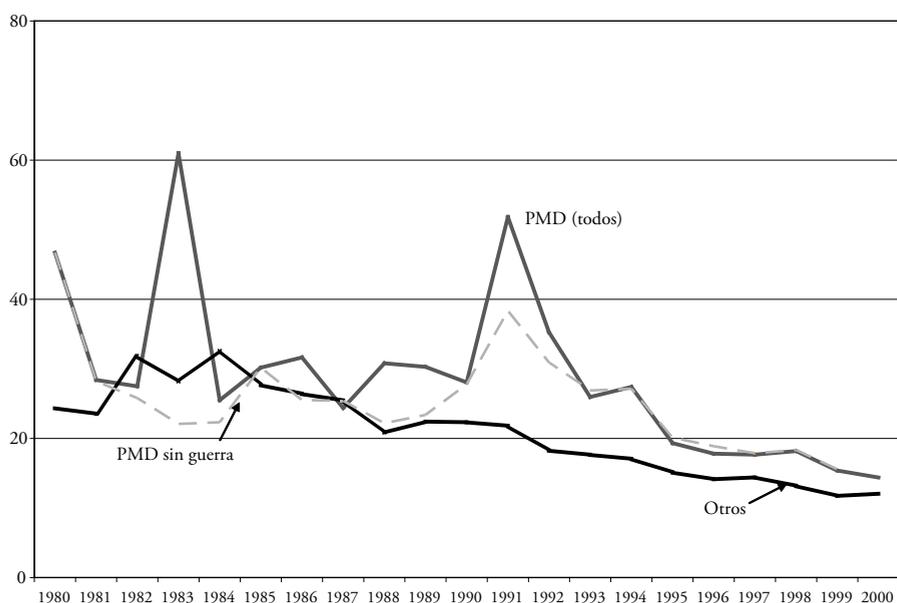
Algunos autores sostienen que esta relación sería una diferencia potencial entre los PMD y el resto de países, como un indicador de que los PMD no

²¹ Véase: World Bank (2002). *Globalization, Growth and Poverty: Building an Inclusive World Economy*. Policy Research Report. Washington D. C.: Banco Mundial; Shahid, Yusuf (2003). Globalisation and the Challenge for Developing Countries. *Journal of African Economies*, vol. 12, suplemento AERC, pp. 35-72; y Dollar, David y Aart Kraay (2001). Trade, Growth, and Poverty. Policy Research Working Paper n° 2615. Washington D. C.: Banco Mundial.

²² «Es plausible asumir que la contribución extranjera al conocimiento local aumenta con el número de transacciones comerciales entre agentes nacionales y extranjeros. Es decir, podemos asumir que el comercio internacional en materias primas tangibles facilita el intercambio de ideas intangibles. La medida de los derrames [tecnológicos] entre los dos países se incrementa con el volumen del comercio» Grossman, Gene M. y Helpman, E. (1991). *Innovations and growth in the global economy*. Cambridge: MIT Press, pp. 166-167.

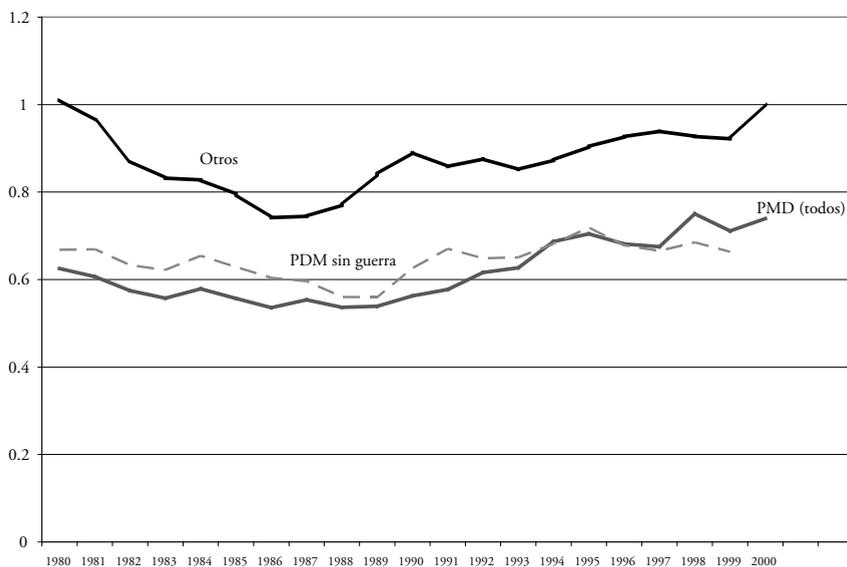
participan en la globalización, sea de manera voluntaria o porque tienen muy poco que comerciar. La figura 9 muestra que para los PMD la proporción comercio/PBI (en dólares actuales) es consistente y significativamente menor que para los países de «ingresos medios». La diferencia alcanza un 20% del PBI y no hay tendencia aparente a que esta brecha disminuya con el tiempo. Sin embargo, notamos que en el año 2000 los PMD comercializaron más que a comienzos de los ochenta: su proporción comercio/PBI es casi 80% en comparación con 60%, respectivamente.

Figura 8. Tasa arancelaria promedio en los PMD y otros países, 1980-2000



Nota: La composición de países no es constante a través de los años.
Fuente: Cálculos del autor con datos del Banco Mundial (SIMA).

Figura 9. Proporciones comercio/PBI para PMD y países de «ingreso medio», 1980-2000



Fuente: cálculos del autor con datos del Banco Mundial (SIMA).

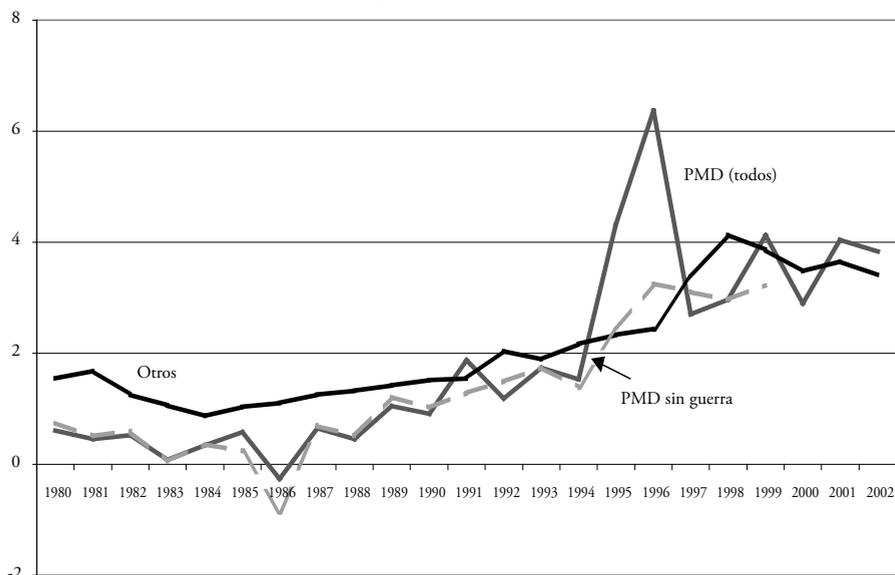
Inversión extranjera directa y PMD

También se considera que los países menos desarrollados son menos capaces de atraer inversiones extranjeras directas. No obstante, la figura 10 muestra que no es así, o al menos no de acuerdo a ciertos criterios. En términos de flujos netos entrantes de IED como una proporción del PBI del país receptor, la diferencia entre países de «ingreso medio» y PMD, que estaba presente en los años ochenta, ha desaparecido con el cambio de siglo. Las inversiones extranjeras directas representaron casi el 4% del PBI en ambos grupos de países²³. Pero, debido a que los países menos desarrollados tienen un nivel mucho menor de PBI per cápita, los flujos de entrada de inversión extranjera directa expresados en términos per cápita fueron mucho menores que para los «otros» países. Las diferencias per cápita son sorprendentes. En la segunda mitad de los años noventa los países menos desarrollados recibieron solo unos \$20 de IED neta per cápita al año. Los países de ingreso medio, por el contrario, en promedio recibieron más de \$100 y los países ricos casi \$1.000 per cápita²⁴.

²³ Los picos de los PMD en 1995 y 1996 se deben a grandes inversiones (en comparación con su PBI) en Guinea Ecuatorial (77 y 145% del PBI). Tuvieron relación con el desarrollo de campos petroleros.

²⁴ Todos son promedios no ponderados. Cada país/año es una observación.

Figura 10. La inversión extranjera directa como porción del PBI del país receptor, 1980-2000



Fuente: cálculos del autor a partir de datos del Banco Mundial (SIMA).

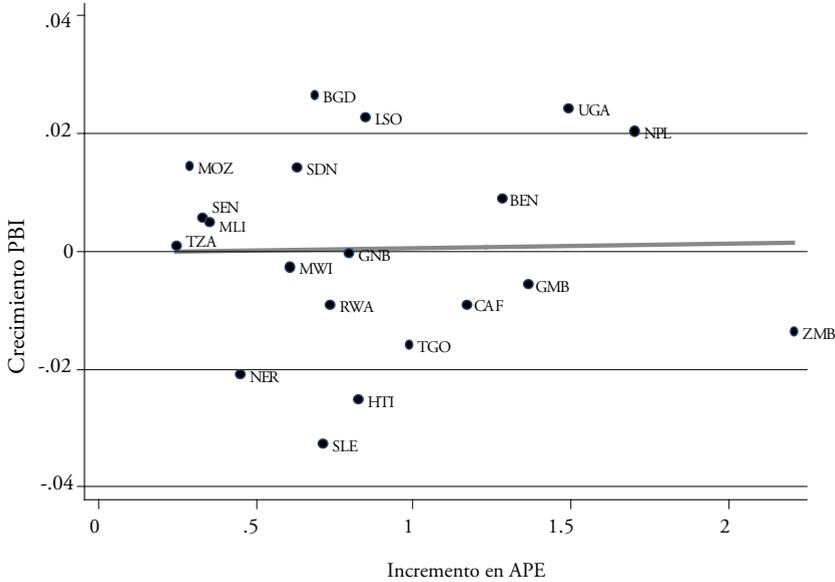
El misterio de la educación

Mientras que el crecimiento de los países menos desarrollados ha sido casi siempre limitado en las dos últimas décadas, todos los países de los que tenemos datos han registrado incrementos en el logro educativo promedio de su población. Los años promedio de escolaridad no ponderado (APE) entre países fue 1,8 en 1980 y aumentó a 2,6 veinte años después. (Si usamos ponderación por población, el incremento fue de 1,74 a 2,54 años). Todos los PMD para los que se cuenta con datos registraron mayores indicadores de APE. Los incrementos más significativos se dieron en Zambia, +2,2 años; Nepal, +1,8 años; y Uganda, +1,5 años. Pero cuando observamos la correlación entre el cambio en el logro educativo y el cambio en el PBI per cápita, este es cero (ver figura 11). Así, incluso algunos de los países con peor rendimiento, como Sierra Leona, Níger, Haití y Togo, tuvieron incrementos de logro educativo entre 0,5 y 1 al año. Se trata, por supuesto, de un misterio, ya que esperaríamos encontrar una asociación positiva entre los incrementos en educación y los resultados²⁵. Sin embargo, como veremos, en las regresiones a continuación, la falta de asociación entre crecimiento en el periodo

²⁵ Pero fue descubierta antes. Ver Pritchett, Lant (1999). Where has all the education gone? Documento de trabajo n° 1581. World Bank Policy Research.

1980-2000 y los cambios educativos se mantiene no solo en los PMD sino en todos los países.

Figura 11. Relación entre el incremento en el número promedio de años de educación (APE) y el crecimiento promedio en el PBI per cápita; países menos desarrollados 1980-2002



Fuente: Cálculos del autor con datos del Banco Mundial (SIMA).

Análisis de regresión

En esta sección reunimos todos los factores que se han analizado hasta el momento y vemos cómo al combinarlos explican el desempeño del crecimiento de todos los países durante las últimas dos décadas. La regresión en forma reducida es:

$$(2) \text{ROG}_{it} = fct(Y_{it}, \text{REFORM}_{it}, \text{TARIFF}_{it}, \text{OPEN}_{it}, \text{POP}_{it}, \text{DFIGFP}_{it}, \text{DEMOCR}_{it}, \text{LDC}_{it})$$

donde

ROG es la tasa anual de crecimiento del PBI per cápita en el periodo 1980-2002;

Y es el PBI per cápita real en dólares internacionales de 1995;

REFORM son las diferentes medidas de iniciativas de reforma;

TARIFF es la tasa promedio de aranceles no ponderada;

OPEN es la proporción comercio/PBI en precios actuales;

POP es la población

DFIGDP son las inversiones extranjeras directas como porcentaje del PBI; DEMOCR es el nivel de democracia de la base de datos *Polity IV* (de 0 a 10); LDC es la variable «dummy»: (1) para países menos desarrollados y (0) para el resto de países;

i y t son subíndices de país y tiempo, respectivamente. Todas las variables en (2) son anuales y contemporáneas.

Los fundamentos para incluir el PBI per cápita como variable explicativa surgen tanto de la teoría de la convergencia como de la observación previa de que el crecimiento de las últimas dos décadas ha sido más rápido en los países más ricos. Todas las demás variables ya se han presentado. En todos los casos, asumimos, como se suele hacer, que los niveles de las variables RHS —es decir, *nivel* de democracia, *nivel* de protección arancelaria— afectan los *cambios* de los ingresos per cápita. En otras palabras, se considera que los cambios en los niveles de las variables RHS —es decir, mayor democracia, menor protección— producen un *cambio* de la tasa de crecimiento —crecimiento más rápido o más lento—²⁶. La única excepción es la variable de reforma, donde un cambio en la posición política —es decir, una reforma— debería afectar la tasa de crecimiento. Para simplificar las cosas, no introducimos «rezagos», con lo que asumimos que los efectos de nivelación del crecimiento se producen en un año —este supuesto se hace menos estricto más adelante—. Realizamos tres grupos de regresiones: una regresión agrupada simple que combina datos de series temporales y transversales; una regresión VI —variable instrumental—, donde instrumentamos la liberalización debido a su posible endogeneidad —simultaneidad— con la tasa de crecimiento²⁷; y por último una regresión de efectos fijos donde tenemos en cuenta las características nacionales no observables. También usamos tres formulaciones diferentes para la postura política —variable de REFORMA—. En el primer grupo de regresiones (1 a 3) usamos el arancel promedio calculado por el Banco Mundial. En el segundo grupo de regresiones (4 a 6) agregamos el índice de reforma acumulativo calculado con la base de datos de *Free the World* que va de -4 —reformas anti-liberalización en las cuatro áreas— a +4 —reformas pro liberalización en las cuatro áreas—. En el tercer grupo de regresiones (7 a 9), a los tres componentes de reforma individual de *Free the World* —aranceles, tasa de cambio y tasa de interés promedio—²⁸. Los resultados aparecen en la tabla 4.

²⁶ Dicho de otra manera, la tasa de crecimiento es una serie estacionaria.

²⁷ Puede argumentarse plausiblemente que un crecimiento más rápido lleva a más comercio. Los instrumentos de apertura son área territorial y PBI per cápita.

²⁸ El cuarto componente de las reformas —impuestos al comercio como parte del PBI— se omite debido a su colinealidad con la tasa arancelaria promedio.

Los países más poblados, más democráticos y más abiertos —tanto al comercio como a la inversión extranjera directa— han crecido a mayor velocidad. Sin embargo, estos tres sólidos efectos, en un escenario transversal, no siempre se mantienen cuando los ajustamos para dar cuenta de las características inobservables de país. Esto, a su vez, significa que el tamaño de la población, la democracia y la apertura se encuentran correlacionados con las características específicas del país. De hecho, pueden ser considerados, a mediano plazo, como «las» características del país. Una vez tomadas en cuenta las particularidades de cada país, en casi todos los casos se disipan los efectos del tamaño de la población, la democracia y la apertura. Ni una mayor democracia ni una mayor población parecen importar para un país dado. De la misma manera se reduce el efecto de una mayor apertura al comercio o la inversión extranjera, que resulta significativo solo en una de las tres regresiones de efectos fijos.

No obstante, el efecto positivo del PBI parece más sólido en formulaciones alternativas, sobre todo el crecimiento en el periodo 1980-2002, que fue más rápido entre países más ricos. En lo que concierne al arancel promedio, los resultados son similares a los de la liberalización comercial: las regresiones transversales muestran que los países con aranceles más altos tendieron a crecer más rápido, tal vez contradiciendo los conocimientos convencionales; pero cuando incluimos variables *dummy* de país, las tasas arancelarias no tienen impacto en el crecimiento. Más aún, cuando usamos el índice de reforma de *Free the World*, la liberalización arancelaria —menores tasas arancelarias—, en la regresión de efectos fijos, se encuentra positivamente asociada con el crecimiento. Esta evidencia contradictoria puede reconciliarse para sostener que para crecer rápido resultó útil tener tasas arancelarias altas, así como también haberlas reducido. De hecho, India, Corea del Sur y China encajan en ese molde. La liberalización de la tasa de cambio estuvo negativamente asociada al crecimiento, mientras que la liberalización de la tasa de interés estuvo asociada de forma positiva²⁹. Finalmente, la variable «dummy» de PMD no tiene importancia estadística en ninguna de las formulaciones. Esto implicaría que en los países más pobres los determinantes del crecimiento general en 1980-2000 no fueron diferentes.

²⁹ La correlación negativa entre la liberalización de la tasa de cambio y el crecimiento puede ser el reflejo de la siguiente cadena de eventos: una crisis de cuenta corriente provocada por problemas en el pago de la deuda o bajas exportaciones o mayores costos de importaciones seguidos por un programa de estabilización cuyo objetivo es incrementar las exportaciones netas a través de menor absorción interna. Esto se logra mediante la devaluación de la tasa de cambio real. Así, un crecimiento bajo —recesión— y una liberalización de la tasa de cambio tenderán a correlacionarse positivamente.

Tabla 4. Explicación del crecimiento de los países, 1980-2002

(variable dependiente: tasa de crecimiento de PBI per cápita anual, en fractiles)

	Con tasas arancelarias directas			Agregando el índice de reforma			Con índices de reforma separados		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
	Agrupados	IV	Efecto fijo	Agrupados	IV	Efecto fijo	Agrupados	IV	Efecto fijo
Ln (PBI per cápita)	0,007 (0,002)		0,016 (0,131)	0,007 (0,001)		0,018 (0,099)	0,005 (0,005)		0,029 (0)
Variable <i>dummy</i> de guerra	-0,004 (0,258)	-0,006 (0,133)	-0,014 (0,010)	-0,004 (0,232)	-0,008 (0,0769)	-0,014 (0,015)	-0,001 (0,744)	-0,0005 (0,875)	-0,010 (0,022)
Tasa arancelaria promedio	0,0002 (0,049)	0,0003 (0,011)	0,000002 (0,99)	0,0003 (0,010)	0,0004 (0,003)	0,00002 (0,887)			
Reforma (todos)				0,002	0,003	0,002			
Reforma arancelaria				(0,051)	(0,028)	(0,128)			
Reforma de tasa de cambio							0,004 (0,23)	0,004 (0,257)	0,008 (0,012)
Reforma de tasa de interés							-0,004 (0,025)	-0,003 (0,162)	-0,006 (0,004)
	0,016	0,098	0,0017	0,018	0,102	0,002	0,015	0,070	0,039

Apertura (comercio/IBI)	(0)	(0,001)	(0,883)	(0)	(0,001)	(0,838)	(0)	(0,002)	(0)
Variable <i>dummy</i> PMD	0,006	0,014		0,004	0,011		0,003	0,011	
	(0,246)	(0,055)		(0,374)	(0,110)		(0,373)	(0,075)	
Ln (población)	0,005	0,017	0,013	0,004	0,016	0,007	0,006	0,013	-0,011
	(0)	(0)	(0,414)	(0)	(0)	(0,665)	(0)	(0)	(0,248)
IED-IBI (%)	0,001	-0,004	0,0009	0,001	-0,004	0,001	0,002	-0,002	0,002
	(0,005)	(0,041)	(0,119)	(0,013)	(0,028)	(0,087)	(0)	(0,248)	(0,001)
Democracia	0,001	0,003	0,0002	0,001	0,003	0,0001	0,001	0,002	0,001
	(0,046)	(0)	(0,762)	(0,019)	(0)	(0,852)	(0,099)	(0)	(0,118)
Constante	-0,076	-0,117	-0,160	-0,083	-0,121	-0,162	-0,061	-0,079	-0,239
	(0)	(0,001)	(0,096)	(0)	(0)	(0,102)	(0)	(0)	(0)
No. de obs.	959	959	959	918	918	918	1.815	1.815	1.815
raíz cuadrada	0,09		0,0228	0,099		0,023	0,0895		0,0709
Valor F	12,1	13,3	2,8	11,12	13,0	2,47	17,74	24,35	14,43
	(0)	(0)	(0,007)	(0)	(0)	(0,012)	(0)	(0)	(0)
Estadístico J de Hansen		0,006			0,050			0,694	
		(0,93)			(0,823)			(0,404)	

Nota: Los coeficientes significativos a nivel de 5% y menos aparecen sombreados. El valor F para la regresión de variable instrumental es la prueba F de instrumentos excluidos. Las regresiones de efectos fijos a raíz cuadrada se encuentran dentro de R².

El papel de la asistencia internacional y los préstamos

Cuando se trata del desempeño de los PMD, el papel de la comunidad internacional tiene crucial importancia. Esto se debe a dos razones. Primero, la función principal del Banco Mundial es promover el desarrollo y reducir la pobreza internacional. En ambos casos, los PMD deberían ser su prioridad. En segundo lugar, los flujos de capital privado en los últimos veinte a treinta años se han producido entre países ricos o a lo más de un país rico a un país de ingreso medio. Esto marca un fuerte contraste con la globalización temprana (1870-1914), cuando las naciones más avanzadas eran exportadoras netas de capital. Hoy, por ejemplo, el mayor importador neto de capital del mundo es Estados Unidos. Por supuesto, esto no es lo que esperaríamos de la teoría económica y esta tendencia del capital de fluir a los países ricos ha sido denominada la paradoja de Lucas³⁰. Dado que, por la razón que fuere, este es el caso, se vuelve aún más importante la función de las entidades internacionales de suministrar capital al menos a los países menos desarrollados, ya que los capitales privados parecen rehuir a las naciones más pobres.

Tabla 5. Desembolsos brutos de instituciones financieras internacionales (IFI), 1980-2003

	Todos los préstamos del Banco Mundial como % del PBI de los países prestatarios		Todos los préstamos de las IFI como % del PBI de los países prestatarios	
	A PMD	A «países de ingreso medio»	A PMD	A «países de ingreso medio»
1980-1985	1,31	0,68	2,75	1,41
1986-1990	2,36	0,72	3,12	1,12
1991-1995	2,32	0,78	2,85	1,35
1996-2000	1,99	0,77	2,87	1,24
2001-2003	2,30	0,59	3,03	0,92

Nota: Promedios no ponderados. Cada préstamo del Banco Mundial (o de IFI) dividido entre el PBI del país representa una observación. Los desembolsos del Banco Mundial incluyen BIRF y AIF. Los desembolsos de IFI incluyen compras del BIRF, AIF y FMI.

La tabla 5 muestra, primero, que solo los préstamos del Banco Mundial, y del Banco Mundial combinados con los del FMI³¹, han sido más importantes

³⁰ Lucas, Robert (1990). Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries? *American Economic Review Papers and Proceedings*, vol. 80, n° 2, pp. 92-96.

³¹ Para simplificar, los términos «prestar» y «desembolso (bruto)» se usan indistintamente. Nótese que el Banco Mundial distingue entre compromisos y desembolsos reales. Las cifras en el presente

para los PMD que para los otros países —«de ingreso medio»— y, segundo, que la evolución de los préstamos a los dos grupos ha sido diferente. Los desembolsos IFI totales a los países menos desarrollados han crecido de 2,75% de PBI en la primera mitad de los años ochenta a casi 3% del PBI en los primeros años del nuevo siglo³². La expansión se debió a un incremento en los préstamos y créditos del Banco Mundial a los PMD³³. Por su parte, el Banco Mundial y el FMI han perdido importancia en los países de «ingreso medio», donde sus préstamos conjuntos disminuyeron del apenas 1,4% del PBI a todavía menos de 1%. En consecuencia, el aumento en la importancia de los préstamos de IFI a PMD se ha visto acompañado de una menor importancia de los préstamos de IFI a los países de «ingreso medio». En otras palabras, las agencias multilaterales han aumentado en importancia para los países pobres y han perdido importancia para los países de «ingreso medio».

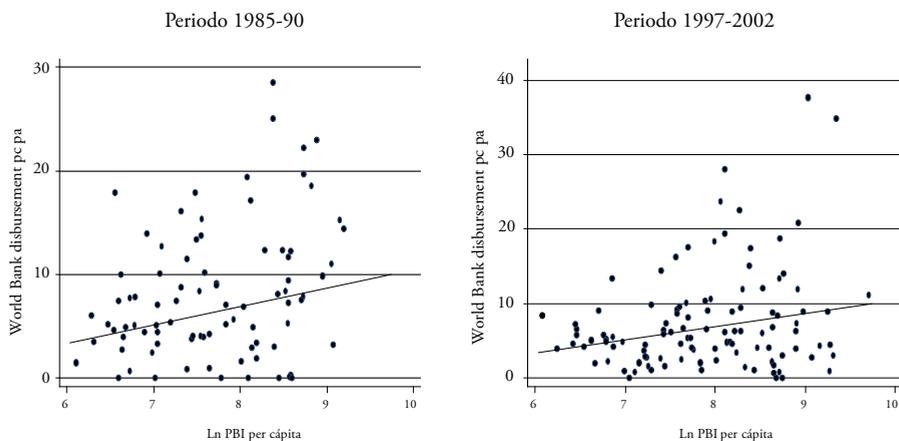
Como los PMD tienen menores ingresos que los países de ingreso medio, una mayor participación de los préstamos en el PBI de estos países no significa que los PMD recibieron más dinero per cápita. Es más, durante casi todo el periodo, los préstamos per cápita del Banco Mundial fueron mayores para los países de «ingreso medio», donde estuvieron en el rango de \$6 y \$10 per cápita anual, mientras que en los PMD fueron de solo \$2-\$3 per cápita a comienzos de los ochenta y luego aumentaron a unos \$7 con el cambio de siglo. Así, en 2002, los desembolsos per cápita del Banco Mundial a ambos grupos de países fueron casi los mismos: unos \$7 anuales. El coeficiente simple de correlación entre los desembolsos per cápita del Banco Mundial y el PBI per cápita (\ln) es positivo (+0,2). Por el contrario, el coeficiente de correlación entre los desembolsos del Banco Mundial como una porción del PBI de los países y su PBI per cápita (\ln) fue —como se esperaba— negativo: -0,47. Básicamente, los préstamos del Banco Mundial se orientaron a los países de «ingreso medio», pero esa «parcialización» no fue suficiente para que los préstamos a estos países cobrasen mayor importancia en términos de sus propios PBI. La figura 12 ilustra la relación positiva entre el PBI per cápita y los desembolsos per cápita del Banco Mundial para dos periodos de cinco años, que terminaron en 1990 y 2002, respectivamente.

documento siempre se refieren a estos últimos, es decir, al dinero que ya ha llegado al país receptor.

³² Esto es casi un punto porcentual del PBI menos que la importancia de las inversiones extranjeras directas para dichos países (ver figura 11).

³³ «Créditos» es el término utilizado para préstamos AIF que tiene un significativo elemento de donación, a diferencia de los préstamos del BIRF donde el elemento de donación es mucho menor, o las adquisiciones del FMI donde está prácticamente ausente.

Figura 12. Préstamos del Banco Mundial per cápita y PBI per cápita de los países



Fuente: cálculos del autor según la base de datos del Banco Mundial (SIMA). Los préstamos del Banco Mundial incluyen BIRF y AIF.

En cuanto a los desembolsos combinados del Banco Mundial y el FMI, los desembolsos per cápita fueron con toda claridad más altos para los países de «ingreso medio» que para los PMD. En las dos últimas décadas los desembolsos promedio de las IFI han sido \$14,6 per cápita anual para los países de «ingreso medio» y \$8,4 para los PMD. La diferencia se ha mantenido más o menos constante. Una correlación muy similar a la anterior entre los préstamos per cápita y un nivel de PBI (+0,18), y los préstamos como porción del PBI y un PBI per cápita (-0,32) se mantiene para todos los préstamos combinados de las IFI.

Quizá el mejor resumen de la diferente posición de los PMD y los países de «ingreso medio» es notar que en los años 2000-2002 los PMD recibían, ponderados por población, desembolsos brutos de unos \$6 per cápita anual provenientes de multilaterales, y \$8 per cápita anual de inversión extranjera directa, IED (tabla 6). Al mismo tiempo, los países de «ingreso medio» recibían también unos \$6 per cápita de fuentes multilaterales y cerca de \$37 per cápita de inversiones extranjeras. Para propósitos comparativos, también mostramos datos de China, India y Rusia.

Tabla 6. Inversión extranjera directa y préstamos de IFI per cápita, 2000-2002
(en dólares de EE.UU., promedios ponderados por población)

	Préstamos de IFI	Inversión extranjera directa
Países menos desarrollados	6	8
Países de «ingreso medio»	6	37
China	1,5	35
India	1,7	3
Rusia	2,7	19
Mundo rico	---	1.104

Fuente: cálculos del autor con datos del Banco Mundial. Nota: el único país en el grupo OCDE que recibió algunos préstamos fue Turquía.

¿Han ayudado los préstamos de las IFI a aumentar la tasa de crecimiento de los países menos desarrollados?

Nos enfrentamos al problema fundamental de causalidad inversa al tratar de estimar los efectos de los préstamos de las IFI sobre el crecimiento de un país³⁴. Aquí se da con mayor severidad que en otras variables. Así, por ejemplo, aunque las inversiones extranjeras directas pueden responder de forma negativa a una desaceleración en el crecimiento —creando endogeneidad—, el préstamo de las IFI está creado casi por diseño para responder a tales desaceleraciones en el crecimiento. Esto se cumple particularmente para los préstamos del FMI, que tienen lugar cuando un país enfrenta una crisis. De igual manera, así como los préstamos del Banco Mundial se han movido hacia préstamos de ajuste en el periodo bajo estudio, lo mismo se cumple para este, en una medida mucho más amplia que antes, cuando el BM participaba en proyectos de infraestructura. Por lo tanto, esto crea un problema. El uso de variables contemporáneas —tasa de crecimiento del país y préstamos del Banco Mundial o IFI— tiene que arrojar una correlación negativa. Para disminuir este tipo de simultaneidad hemos

³⁴ También está el problema de la parcialización de selección en el sentido de que los países que dependen de la asistencia financiera de IFI generalmente tienen menos éxito económico que aquellos que no lo hacen. En una interesante metáfora utilizada por Easterly (2005), son como pacientes en un hospital. Esperaríamos que los pacientes de un hospital estuvieran más enfermos que la población en general, pero claramente el hospital no es la causa de su enfermedad. Easterly, William (2005). What did structural adjustment adjust? The association of policies and growth with repeated IMF and World Bank adjustment loans. *Journal of Development Economics*, vol. 76, n° 1, febrero, pp. 1-263.

transformado todas las variables de la regresión (1) en promedios de cinco años, debido a que este tiempo debería ser suficiente para que los préstamos afecten la tasa de crecimiento de un país. Se utiliza el mismo conjunto de regresiones anteriores, pero ahora los introducimos a la derecha los desembolsos totales de IFI —como participación en el PBI del país— y su interacción con la variable «dummy» del PMD; para así verificar si los desembolsos IFI pueden haber tenido un impacto diferente en el PMD en comparación con otros países. Los resultados se muestran en la tabla 7.

Tanto el nivel ingreso como el de población, que en formulaciones transversales están positivamente asociados con el crecimiento, cambian de signo en la formulación de efectos fijos. En otras palabras, cuando tomamos en cuenta las características de un país, una mayor población y mayores ingresos iniciales no son ventajas. Para los PMD, el papel de los ingresos —en regresiones de efectos fijos— es positivo e indica que entre los países menos desarrollados son los ingresos bajos en particular los que se asocian con bajo crecimiento. Otra forma de decirlo es que la pobreza y el decrecimiento causan más decrecimiento —menor tasa de crecimiento—. Pero, por sobre todo, otras particularidades, a menudo asociadas con la pobreza de los PMD, fueron responsables por su lento crecimiento. Una de ellas es, por supuesto, la guerra. En promedio, cada año de guerra redujo la tasa de crecimiento en alrededor de 1%³⁵. En promedio, los PMD estuvieron en guerra el 28% del periodo; los no-PMD estuvieron en guerra solo el 16% del periodo. Durante el periodo de veinte años, esto implica 2,4 años adicionales de guerra para los PMD, lo cual reduce su tasa de crecimiento promedio anual en 2,4% per cápita. Un acumulado en los mismos veinte años nos da una pérdida de producción de casi 40% en comparación con el resto del mundo.

La democracia ahora está asociada de manera positiva con el crecimiento. El efecto, aunque estadísticamente significativo, es pequeño. Una mejora de tres puntos en la escala democrática, que normalmente se considera una democratización considerable, solo eleva la tasa de crecimiento anual en 0,3% per cápita.

En cuanto a las reformas, tenemos —como en las ecuaciones anteriores—, un efecto general positivo de reformas tanto transversales como de efectos fijos. El efecto de la reforma no varía entre PMD y otros países. Cada reforma individual contribuye, en promedio, a un aumento de un 0,2% en la tasa de crecimiento per cápita³⁶. Sin embargo, todas las reformas no son iguales: la liberalización de

³⁵ Los estimados van —en efectos fijos— de -0,8 a -1,3%.

³⁶ Esto es mucho menor que los estimados por Fernández-Arias y Montiel, y Loayza, Fajnzylber y Calderón, quienes concluyeron que el efecto de la reforma aumenta la tasa de crecimiento entre 1,7 y 1,9% anual. Por supuesto, las metodologías son diferentes. Sin embargo, si asumimos que las cuatro reformas de liberalización se implementan conjuntamente, el efecto en nuestras regresiones

aranceles y tasas de interés es buena para el crecimiento, una vez que las ajustamos para efectos específicos de país. La liberalización de la tasa de cambio es perjudicial. Estos resultados son los mismos que obtenemos en la formulación previa (ver tabla 4). En el caso de la protección, también detectamos la misma ambigüedad anterior: los países con un mayor protección suelen tener un mejor rendimiento, pero, para un país dado, la reducción de los aranceles fue útil. La mayor apertura e incremento de inversiones extranjeras directas ahora tienen claros efectos positivos: elevan la tasa de crecimiento en casi todas las formulaciones.

Los resultados que más nos interesan son los efectos de los desembolsos de las IFI —promediados en cinco años— sobre la tasa de crecimiento de los países —también promediado para cinco años—. En promedio, estos efectos son negativos: un desembolso de IFI equivalente a 1% del PBI del país receptor se asocia con la reducción de la tasa de crecimiento en casi 0,3% per cápita. Aún así, este efecto negativo es compensado en su totalidad para los países más pobres: como podemos ver por el tamaño y la importancia del término de la interacción —entre desembolsos de IFI y la variable ficticia LDC—, los dos efectos se cancelan mutuamente. En otras palabras, el aumento de desembolsos de IFI fue asociado con un cambio nulo en el crecimiento de los países menos desarrollados³⁷. Esto es muy similar a los resultados obtenidos por Easterly³⁸ en el caso de prestatarios recurrentes del Banco Mundial: los efectos en el crecimiento de cada uno parece ser casi cero.

es 0,8% per cápita, que es solo la mitad de lo que ellos determinaron. Asimismo, a menos que asumamos que las reformas aumentan permanentemente la tasa de crecimiento, el efecto de las reformas debe disiparse. Fernandez-Arias E. y Peter Montiel (1997). *Reform and growth in Latin America: All pain, no gain*. Documento de trabajo N° 2251. Banco Interamericano de Desarrollo; y Loayza, Norman, Fajnzylber F.; y, Carlos Calderón (2003). *Economic growth in Latin America and the Caribbean*. Mimeo.

³⁷ También hemos experimentado con el número promedio de años de educación y la dependencia respecto de las materias primas —porción de las exportaciones de materias primas principales en el total de exportaciones— como variables independientes. Ninguno es significativo, sea de forma individual o al interactuar con la variable ficticia del LDC.

³⁸ Véase Easterly. Ob. cit.

Tabla 7. Resultados de las regresiones con desembolsos de IFI como variable explicativa (variable dependiente: tasa continua de crecimiento de PBI per cápita anualizado cada cinco años, en fractiles)

	Con tasas arancelarias directas				Agregando el índice de reforma				Con índices de reforma separados			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	Agrupados	IV	Efecto fijo	Efecto fijo	Agrupados	IV	Efecto fijo	Efecto fijo	Agrupados	IV	Efecto fijo	Efecto fijo
Ln (PBI per cápita) ⁵	0,003 (0,018)		-0,012 (0,003)	-0,022 (0)	0,003 (0,019)		-0,013 (0,001)	-0,022 (0)	0,001 (0,378)		-0,014 (0)	-0,022 (0)
Ln(población) ⁵	0,005 (0)	0,014 (0)	-0,022 (0)	-0,017 (0,001)	0,005 (0)	0,014 (0)	-0,030 (0)	-0,024 (0)	0,005 (0)	0,007 (0)	-0,013 (0,002)	-0,007 (0,08)
Ln (PBI per cápita)				0,083 (0)				0,079 (0)				0,057 (0)
5*variable <i>dummy</i> PMD												
Variable ficticia PMD	0,002 (0,567)	0,014 (0,057)			-0,003 (0,385)	0,004 (0,537)			-0,006 (0,036)	-0,004 (0,319)		
Variable <i>dummy</i> de guerra ⁵	-0,004 (0,015)	-0,005 (0,034)	-0,013 (0)	-0,010 (0)	-0,004 (0,019)	-0,005 (0,103)	-0,013 (0)	-0,010 (0)	-0,002 (0,246)	-0,002 (0,361)	-0,011 (0)	-0,008 (0,001)
Democracia ⁵	0,0007 (0,001)	0,002 (0)	0,0002 (0,438)	0,0003 (0,319)	0,001 (0)	0,002 (0)	0,001 (0,025)	0,001 (0,012)	0,0004 (0,027)	0,001 (0,002)	0,001 (0,003)	0,001 (0,003)
Tasa arancelaria promedio ⁵	0,0003 (0)	0,0004 (0)	-0,0003 (0)	-0,0002 (0,051)	0,0004 (0)	0,0005 (0)	-0,0002 (0,011)	-0,0001 (0,074)				
Tasa arancelaria promedio				-0,0001 (0,389)								
* PMD												
Reformas ⁵ (todo)					0,002 (0,001)	0,003 (0,012)	0,002 (0)	0,001 (0,094)				

Conclusiones

Entonces, ¿por qué los países más pobres no solo no han podido alcanzar al resto del mundo, sino que tampoco han podido mantener el ritmo? Las razones deben ser muy específicas en cada uno de estos países. Pero en un estudio transversal, podemos sacar a la luz algunas posibles causas o, al menos, indicar de manera positiva por qué el crecimiento fue tan lento y, por el lado negativo, cuáles son las razones que no tienen probabilidades de influir en el crecimiento. Uno de los factores asociados al poco crecimiento son la guerra y los conflictos civiles. Los países más pobres han perdido, en promedio, un 40% de su producción por la mayor frecuencia de guerras en comparación con el resto del mundo. Si tomamos solo el efecto de las guerras, descubrimos la explicación de todo el descenso relativo de los PMD en comparación con los países de «ingreso medio». En otras palabras, si los conflictos bélicos en los PMD hubieran estado al mismo nivel que en el resto del mundo, los PMD al menos habrían tenido el mismo ritmo que los otros países.

La siguiente variable importante es la demora en las reformas en los PMD. Mientras los países de «ingreso medio» hicieron reformas desde mediados de los ochenta y en adelante, las reformas integrales en los países más pobres comenzaron diez años después. Sin embargo, el efecto de las reformas no debe exagerarse. Cada reforma, tal como se definió anteriormente usando el índice *FTW*, tendió a asociarse con un incremento en la tasa de crecimiento de aproximadamente 0,2% per cápita anual. Ahora, si los PMD hubiesen tenido la misma frecuencia de reformas que los países de «ingreso medio», su tasa de crecimiento anual solo se habría elevado en 0,01%³⁹. Acumulado en veinte años, esto da una ganancia de ingresos de menos de 1%. Esta es una cifra difícilmente abrumadora. Y, sin embargo, es posible que la incapacidad para reformar a mediados de los ochenta —en vez de hacerlo en la segunda mitad de los noventa— hubiera sido más costosa de lo que sugieren los números. Finalmente, el uso de recursos de IFI parece tener un efecto indiferente en el crecimiento de los PMD. Tras un análisis, los mayores flujos provenientes de acreedores multilaterales no estuvieron asociados con tasas de crecimiento más elevadas.

Los factores que no parecen haber estado asociados con el pobre desempeño de los PMD fueron las inversiones extranjeras directas y la democracia. Las primeras influenciaron positivamente el crecimiento, pero los PMD no se desempeñaron peor que los países de «ingresos medios» en atraer inversiones extranjeras directas.

³⁹ La probabilidad promedio de reforma fue 0,52 para países de «ingreso medio» y 0,47 para los LDC (en el periodo 1980-2002).

La democracia no ha tenido ningún efecto en el crecimiento⁴⁰. De forma similar, el nivel promedio de protección, medido por tasas arancelarias, no es diferente entre los PMD y otros países, por lo que es poco probable que esto haya sido una causa del mal desempeño de los países pobres.

La menor proporción comercio/PBI en los países pobres tuvo una participación poco clara. La mayor apertura se relaciona con mayor crecimiento en las formulaciones transversales y de efecto fijo, aunque ese efecto se disipa cuando instrumentamos la apertura, sobre el supuesto razonable de que podría ocurrir causalidad inversa —ir de crecimiento más rápido a mayor comercio—. Más aún, no se puede mostrar que una proporción comercio/PBI más baja haya sido causada por un tipo de postura política adversa de los países menos desarrollados: sus niveles de protección no eran más altos que en otros países e incluso su desempeño reformista no estaba fuera de lo ordinario. Es más probable que la baja relación producto/IBI observada fuera el producto del menor crecimiento y las guerras, así como de la marginalización general de los países pobres, es decir, su falta de una ventaja comparativa clara en un mundo de capitales móviles⁴¹.

¿Qué lecciones se puede obtener de la experiencia de los últimos veinte años que podría ayudar al crecimiento futuro de los PMD? Pueden ser tres. La primera, y la más obvia, es que la clave es menos guerra y conflictos civiles. Segundo, la dependencia de acreedores multilaterales tiene pocas probabilidades de ayudar a los países más pobres. Tercero, las tan mencionadas funciones de la democracia y mayor educación son muy difíciles de distinguir solo en base a evidencia empírica. De hecho, podría ser que ambos sean metas primarias, convenientes en sí mismas más que como bienes instrumentales, es decir, herramientas para un

⁴⁰ Este resultado es paralelo al de Przeworski, Adam y Fernando Limongi (1993). Political regimes and Economic Growth. *Journal of Economic Perspectives*, vol. 7, pp. 25-46; Barro, Robert (2000). Inequality and growth in a panel of countries. *Journal of Economic Growth*, vol. 5, pp. 5-32; Persson, Torsten (2004). Forms of democracy, policy and economic development. Mimeo, agosto, pp. 19. Tavares y Wacziarg identifican cuatro canales por los cuales la democracia podría —con relevancia estadística— afectar al crecimiento. Concluyeron que dos de ellos son positivos al crecimiento —menor desigualdad de ingresos y mayor logro educativo— y dos de ellos negativos —acumulación menor de capital y mayor gasto gubernamental—. Al final, concluyen que el efecto de la democracia es negativo —debido al gran impacto negativo de la baja acumulación de capital—. Véase: Tavares, José y Wacziarg, Romain (2001). How democracy affects growth. *European Economic Review*, Elsevier, vol. 45, n° 8, agosto, pp. 1341-1378. Sin embargo, vea la opinión opuesta en Rodrik y Wacziarg, quienes usando variables políticas solo encuentran que la democratización lleva a un aumento de la tasa de crecimiento. Rodrik, Dani y Romain Wacziarg (2004). Do democratic transitions produce bad economic outcomes? Mimeo, diciembre.

⁴¹ Sin capital y movilidad de mano de obra cada país debe tener una ventaja comparativa si el número de bienes es mayor que el número de países. Pero con factores móviles de producción, lo que importa es la ventaja absoluta por sobre la ventaja relativa.

mayor ingreso. En ese sentido, la democratización y mejor educación en países pobres son metas que valen la pena. Pero ninguna de ellas parece ser un instrumento para el desarrollo económico, si otras condiciones «habilitantes», como la paz, no están presentes.

Anexo 1. Ganadores y perdedores durante la era de la globalización, 1980-2002

PBI real per cápita de 2002 comparado con el PBI real per cápita de 1980	África	Asia	América Latina	Europa Oriental/ Antigua Unión Soviética	EONAO
Ganancia sobre 58% 1/	Botswana Egipto Lesoto Uganda	Bangladesh China Hong Kong India Indonesia Corea Malasia Pakistán Singapur Sri Lanka Tailandia	Chile República Dominicana		España Irlanda Luxemburgo Noruega Portugal
Ganancia entre 0 y 58%	Benín Burkina Chad Ghana Guinea Mali Marruecos Mozambique Senegal Sudáfrica Sudán Tanzania Túnez	Irán, Rep. Islámica Japón Nepal Papúa Nueva Guinea	Bahamas, Barbados Brasil Colombia Costa Rica El Salvador Guyana Jamaica México Panamá Trinidad y Tobago	Albania Bulgaria Bielorrusia Estonia Hungría Letonia Polonia Eslovenia	Australia Austria Bélgica Canadá Dinamarca Finlandia Francia Alemania Grecia Israel Italia Países Bajos Nueva Zelanda Suecia Suiza Turquía Reino Unido Estados Unidos

Pérdida entre 0 y 20% 2/	Argelia Angola Camerún Rep. Centroafricana Congo (Braz) Etiopía Gabón Gambia Guinea-Bissau Kenia Malawi Mauritania Nigeria Ruanda	Jordania Kuwait Filipinas	Argentina Bolivia Ecuador Guatemala Honduras Paraguay Perú Uruguay	Croacia Kazajistán Lituania Rumania Federación Rusa	
Pérdida sobre 20%	Costa de Marfil Yibuti Madagascar Níger Sierra Leona Togo Zambia	Arabia Saudita	Haití Nicaragua Venezuela	Armenia Georgia Rep. de Kirguistán Moldavia Turkmenistán Ucrania Uzbekistán Serbia y Montenegro	

1/ 58% es el incremento promedio no ponderado en PBI real per cápita entre 1980 y 2002 en países que tienen un ingreso más alto en 2002 que en 1980. 2/ 20% es la disminución promedio no ponderada en PBI real per cápita entre 1980 y 2002 en países que tienen un ingreso más bajo en 2002 que en 1980.

Anexo 2. Resultados de regresión para el índice EIPP

Variable dependiente: índice EIPP	
Crecimiento PBI per cápita (rezago de 1 año)	3,181
	(0)
Crecimiento PBI per cápita (rezago de 2 años)	1,718
	(0)
Crecimiento PBI per cápita (rezago de 3 años)	0,996
	(0,001)
Crecimiento PBI per cápita (rezago de 4 años)	1,137
	(0)
Variable dummy de país menos desarrollado	-0,563
	(0)
Constante	3,563
	(0)
No. de Obs	1.980
Raíz cuadrada	0,2254
Valor F	114.88
Valor P	(0)

Nota: Valores p entre corchetes. Todos los coeficientes con importancia estadística ($\alpha < 5\%$) se encuentran sombreados.

La figura A2.1 muestra residuos de la ecuación (1) graficadas contra valores EIPP. Indica claramente la posibilidad de tener una variable omitida en la regresión (1), lo cual está correlacionado con el nivel del índice EIPP. Esta variable omitida y no observada es, en nuestra opinión, la adecuación política e institucional «neta» de otros efectos.

Figura A2.1. Residuos de la ecuación (1) y nivel EIPP

